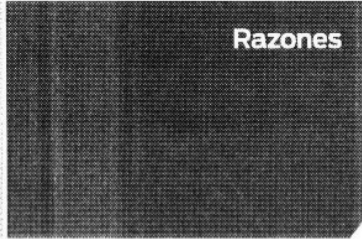




JORGE FERNÁNDEZ MENÉNDEZ



www.nuevoexcelsior.com.mx/jfernandez

www.mexicoconfidencial.com

Con la mira en 2012

Nada será más importante en los meses que vienen como reconfigurar el sistema fiscal y darle una vuelta de tuerca al sistema energético.

Para Alfredo Harp Helú, un abrazo solidario.

Al momento de escribir estas líneas no hay aún resultados de los comicios de ayer pero no se espera una sorpresa: si hay algo que se sabe ya desde días atrás es que nadie tendrá una mayoría en la Cámara de Diputados y mucho menos la necesaria para impedir vetos presidenciales. Tendremos una nueva correlación de fuerzas, con movimientos en el Congreso y los estados pero, sobre todo, lo que habrá que analizar es cómo actuarán con base en ello los partidos de cara al proceso que, en los hechos, empezó en cuanto cerraron las urnas: la búsqueda del poder en 2012.

Si estimamos que la diferencia entre el PRI y el PAN es de escasos tres a cinco puntos porcentuales, independientemente de que la misma se ampliará en el número de diputados, tendremos un escenario prácticamente igual al de 2003, incluido un PRD que no puede pasar de 20% e inmerso en dolorosa lucha interna, como estaba aquel año, pero ahora mucho más descarnada.

En 2003, el PRI se equivocó y perdió la oportunidad de regresar a Los Pinos en 2006. Se equivocó en la designación del candidato, pero antes lo había hecho al propiciar una ruptura que podría haber sido mucho más transitable y, sobre todo, porque entró en un esquema de confrontación con el gobierno que le im-

pidió abonar el terreno para un regreso con confiabilidad. Si en julio de 2005 había ganado el Edomex con más de 50% de los votos, un año después cerraba la peor elección de su historia con un **Roberto Madrazo** que apenas si alcanzaba 22 puntos y sólo 104 diputados en el Congreso.

El priismo no parece estar dispuesto a transitar por ese mismo camino en este trienio. Siempre se debe considerar, como ha ocurrido desde 1994 a la fecha, que el priismo ha mostrado una indudable capacidad de autosabotaje, al boicotear, por ambiciones internas, sus posibilidades: así ocurrió con **Colosio** y luego con **Zedillo**; con la campaña de **Labastida**, boicoteada por **Madrazo**, y luego la de éste marcada por la ruptura tanto de **Elba Esther Gordillo** como de los principales dirigentes del llamado TUCOM. Ahora el PRI asume 2012 con **Enrique Peña Nieto** en un rol protagónico, **Manlio Fabio Beltrones** con una capacidad de operación indudable, **Beatriz Paredes** buscando reposicionar a su ala más nacionalista. Cualquiera de los tres puede ser una opción e in-

cluso algunos ya consideran que si se confirman los resultados previstos

en Nuevo León, por allí podría asomar **Rodrigo Medina**, como una versión regiomontana de **Peña Nieto**. Y, además, se quitaron de encima, fuera cual haya sido el resultado en Sonora, la posibilidad de que la ruptura la catalizara una hipotética precandidatura de **Eduardo Bours**. Son muchas opciones que se dan en un marco de excesiva ambición política. Los priistas deberán demostrar que pueden sortear sin rupturas ni descalificaciones ese proceso.

Pero la búsqueda de una candidatura sin objetivos políticos claros tampoco tiene razón de ser. Le pasó al priismo entre 2003 y 2006. Rechazó la reforma fiscal a costa de una fuerte ruptura interna, no quiso abordar reformas importantes en el terreno de seguridad y justicia ni de energía, y azuzó el voto del miedo... en su contra. Para radicales y para mirar al pasado ya estaba **López Obrador**. Con opciones de un cambio moderado, apareció **Felipe Calderón** y desplazó la imagen de continuidad que generaba **Santiago Creel**. ¿Qué podrían ofrecer entonces un **Madrazo**



Continúa en siguiente hoja

Fecha 06.07.2009	Sección Primera-Nacional	Página 22
----------------------------	------------------------------------	---------------------

y un PRI atrincherados en sus posiciones, combatiendo en dos frentes, con enfrentamientos internos y externos?

El PRI tendrá que apostar a buscar una ruta de acuerdos que incluso faciliten su hipotético regreso al poder. Ya antes de 2000, el PAN

se opuso por razones coyunturales a impulsar reformas fiscales y energéticas con **Zedillo** y, luego de esas elecciones, fue el PRI el que le negó apoyo al gobierno de **Fox** para las mismas. No pueden los partidos y el gobierno repetir ese error: nada será más importante en los meses que vienen como reconfigurar el sistema fiscal y darle una vuelta de tuerca al sistema energético. Las reformas aprobadas en la actual Legislatura han demostrado ser insuficientes y no otorgan al Estado los instrumentos necesarios para afrontar la crisis en la que estamos inmersos. Debe haber reformas fiscales y energéticas ahora que acaban de pasar las elecciones y cuando el horizonte de 2012 aún está relativamente lejano. Concluido el primer periodo or-

dinario de esta Legislatura las cosas se comenzarán a complicar inevitablemente, entre otras razones porque el recorte presupuestal para 2010 afectará a todos, los gobiernos, los partidos y la ciudadanía.

El PRI deberá afrontar con seriedad ese desafío al comprender que lo que no haga ahora dejará al país en peores condiciones de gobernabilidad, en la hipótesis de que regrese al poder en 2012. El gobierno y el PAN deberán saber que, sin esos acuerdos, no podrán garantizar plenamente esa misma gobernabilidad, aunque piensen, erróneamente, que la posibilidad del enfrentamiento con el priismo les puede dar mayores oportunidades en la próxima elección (la historia nos enseña que cuando se dan esos enfrentamientos los que ganan son otros, léase **López Obrador** en 2006).

Ya analizaremos en otra oportunidad las opciones del gobierno, pero esa búsqueda de acuerdos se torna más importante porque el PRD lamentablemente influirá muy poco en esta Legislatura, sobre todo en los primeros meses. El perredismo

tendrá que trabajar en sus conflictos internos y afrontar la casi inevitable división que genera el lopezobradorismo en sus filas. Y mientras no resuelva ese conflicto, no podrá tener una estrategia legislativa coherente. En tanto que el PRD resuelve sus problemas, los acuerdos o los disensos se darán entre el PRI y el PAN con su respectivo aliado, el Verde con los primeros y Nueva Alianza con los segundos.

Si estimamos que la diferencia entre el PRI y el PAN es de escasos tres a cinco puntos, tendremos un escenario casi igual al de 2003.